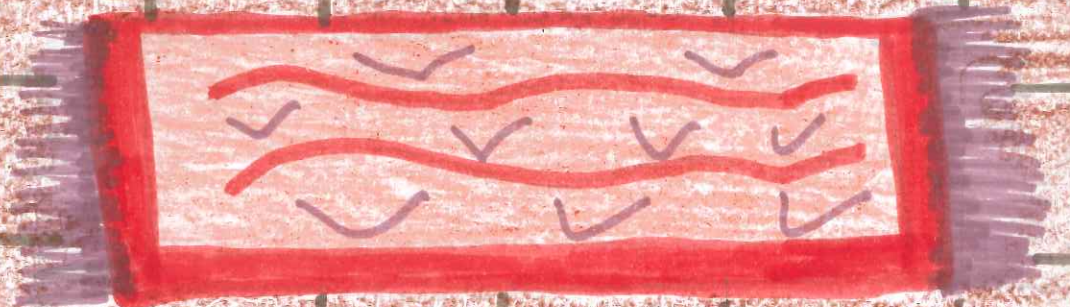


UNA NAVIDAD MAGICA



Había una vez una niña llamada Nanda,
que tenía 9 años. Nanda estaba dejando de
creer en la navidad, porque todos los
años se pedía un permiso y nunca se lo
traían. La noche de navidad fue a beber
agua y se encontró a Papa Noel

dejándole una carta que decía:

¡No dejes de creer en la navidad
con la magia todos tus sueños
se harán realidad!

Nanda no contenta con la carta
que le había dejado decidió
investigar a Papa Noel. Salió corriendo
de su casa y se encontró en su trineo. Nanda
se subió y un duende la vio y se

asusto ¡la tiro del trineo! Papa Noel
al verla caer le echo un hechizo,
hizo que Nanda pudiera volar. Como el trineo
estaba volando y los renos estaban muy cansados
para dar la vuelta, la llevo con él. Al
llegar al escondite de Papa Noel, en la puerta
los recibió Mama Noel. Ella le enseño todo
el polo norte, también le presento a los
duendes que la llevaron a la fabrica
de los juguetes, allí conoció a un
duende muy simpático llamado Roky.
Se hicieron muy amigos, él le
pregunto por que viajaba con
Papa Noel si allí nunca iban
humanos, entonces Nanda le conto toda

la historia. Roky se quedó pensando
como hacer que Nanda crea en la
navidad. ¡La llevaré a ver una película!
Cuando terminó la película Nanda recordó
lo bonita que es la magia de la navidad.
Roky le prometió que la acompañaría a casa.

Esa noche durmió en la casa
de Papa y Mama Noel. A la mañana
siguiente Papa Noel le dijo
que esa hora de marcharse, por
que sus padres estarían preocupados.
Subieron al trineo y vio que el duende
Roky estaba allí como le prometió en
el camino Roky le comentó que tenía que
creer en las navidades, mientras ella
creyera en la magia todos los años.

podrían verse. Al llegar a su casa,
después de despedirse de Roky y de papa
Noel, se dio cuenta de que la igueta de que
había dormido en la casa de papa
Noel y la noche del 24 aun no
había terminado. Decidió volver a su
cama para que sus padres no supie-
ran lo que había ocurrido.

A la mañana siguiente sus padres la
despertaron diciendo ¡Ya es navidad!
Ella sin esperar nada bajo al salón
cuando miro al árbol de navidad había una caja
con su nombre la abrió y vio un
pernito con el gomo de su amigo.
Se puso tan contenta y feliz que
decidió llamarlo Roky como su

amigo el duende. Así que
su sorpresa nunca más deja de
creer en la navidad ni en
la magia. **FIN**

